Salmos diarios, Ciclo I, Año Impar. Explicados

XII Semana del Tiempo Ordinario

Sábado

Salmo Lc 1

(Cfr. Dives in Misericordia 1)

El Señor se acordó de su misericordia. En la palabra 'misericordia' encontraba sintetizado y nuevamente interpretado para nuestro tiempo todo el misterio de la Redención. Sí, Dios es omnipotente, Dios nos ama inmensamente, Dios es fiel a las promesas. Y es Él, el Dios de la misericordia, quien enciende en nosotros la confianza; gracias a Él no nos sentimos solos, ni inútiles, ni abandonados, sino comprometidos en un destino de salvación, que desembocará un día en el Paraíso.

En Cristo y por Cristo se hace visible Dios en su misericordia, esto es, se pone de relieve el atributo de la divinidad, que ya el Antiguo Testamento, sirviéndose de diversos conceptos y términos, definió *'misericordia'.* Cristo no sólo habla de la misericordia y la explica usando semejanzas y parábolas, sino que además, y ante todo, *él mismo la encarna y personifica. El mismo es, en cierto sentido, la misericordia. A* quien la ve y la encuentra en él, Dios se hace concretamente 'visible' como Padre 'rico en misericordia'.

Revelada en Cristo, la verdad acerca de Dios como "Padre de la misericordia", nos permite 'verlo' especialmente cercano al hombre, sobre todo cuando sufre, cuando está amenazado en el núcleo mismo de su existencia y de su dignidad. Debido a esto, en la situación actual de la Iglesia y del mundo, muchos hombres y muchos ambientes guiados por un vivo sentido de fe se dirigen, yo diría casi espontáneamente, a la misericordia de Dios. Ellos son ciertamente impulsados a hacerlo por Cristo mismo, el cual, mediante su Espíritu, actúa en lo íntimo de los corazones humanos. En efecto, revelado por El, el misterio de Dios 'Padre de la misericordia' constituye, en el contexto de las actuales amenazas contra el hombre, como una llamada singular dirigida a la Iglesia.

Que la madre de Dios, nos enseñe ha redescubrir este misterio, para que seamos signo de la misericordia divina en medio de nuestro mundo, de la que todos tienen tanta necesidad. Y tienen necesidad, aunque con frecuencia no lo saben.

Padre Félix Castro Morales

Fuente: http://parroquiadelasoledad.org/ (Con permiso a homiletica.org)